

hallamos lejos de Castilla, le abundan la penumbra y el regimiento. Aquí nos gusta ver todo deslumbrante de colorido. Luz, mucha luz!... No queremos ser hijos de las tinieblas, simplemente.

Judíos

No se sabe a ciertas por qué a viejos soldados de Roma aquí les llama «los judíos». Resulta explicable, pero así es... Y tiene su música peculiar y todo: la marcha de los judíos, cuyos ruidos hacen vibrar de emoción la memoria el alma cartagenera.

Kilovatios

Muchos son los que se consumen en cualquier desfile de la Semana Mayor cartagenera. Se ve aquí, sin duda, el «record» consumo de estas unidades medida de electricidad. El caso es que haya mucha luz. Cien kilovatios más o menos, aquí no se regatean.

Lavatorio de Pilatos

Se celebra el Miércoles Santo a la tarde. Actualmente, en las salas del Palacio Municipal, convertido en Pretorio de circunstancias. Acto lleno de tipismo y de colorido. No puede omitirse ningún año en el programa la pasionaria conmemoración.

Lluvia

Algún año se da el caso de que el cielo deja caer sus lágrimas de dolor cuando la procesión avanza en plena carrera, ocasionando la confusión que es de esperar. «Para que no llueva», ande salir cualquier cortejo, se encienden unos cirios, que se colocan delante de un trono de la Virgen o de Jesús, generalmente.

Marcialidad

Los granaderos llevan marcialidad; los judíos y capirotos llevan marcialidad; todo en la procesión es marcialidad... No en vano Cartagena es una plaza eminentemente castrense, y de ese espíritu pueden sustraerse las procesiones. Pero resulta bonito, obra.

Nazarenos

Entre los nazarenos los cofrades que para formar en el desfile procesional, visten un traje adecuado, de tejido noble por lo general. Portan una sencilla cruz a la vera de báculo. Los hay de todas las «tamaños» y edades... que en Cartagena se nace viejo, californio o resucitado, mismo que se nace varón o mujer.

Oraciones y saetas

«¡Dios podrá conocer el número de oraciones que suben al paso de los desfiles. El al paso de los desfiles, la oración privada, íntima, secreta. De ordinario, la «Salve» no falta al paso de la Virgen. La «saeta» es otra cosa. Es una acción hecha en público, con deleite angustia y dolor. En Cartagena se prodigan bastante. No sabemos si somos la punta oriental de Andalucía saetera.

Promesas

Se prodigan el Lunes Santo, detrás de la Virgen de la Piedad. Forman una masa compacta, cuyo desfile dura bastantes minutos. Todos los apuros o necesidades de los cartageneros a lo largo de todo un año, tienen una concreción en este desfile de las «Promesas». Algo realmente edificante, consolado ¡Aún hay fe en España, aunque haya quien opine lo contrario!

Quijotismo

Todo un año de trabajo, todo un año de afanes y preocupaciones... para luego tres horas, cuatro a lo más, de procesión... Un auténtico «quijotismo», ¿verdad? Pero en Cartagena somos así, ¿qué quieren ustedes?

Reformas

Es lo que cada Cofradía y cada Agrupación lleva todo el año «muy en secreto», para que la cosa no sea «chafada» o copiada por otra Agrupación. A veces, las reformas son grandes y espectaculares; en ocasiones, modestas y mínimas. Pero siempre «la reforma» es algo de gran importancia en los desfiles pasionarios cartageneros.

Sudarios

Ricas muestras, por lo general, del artesanado cartagenero. El oro y la plata lucen en los bordados, recamando terciopelos y otros nobles tejidos. Algo de verdadero mérito, que pone en los desfiles su nota de prestancia indiscutible.

Tronos

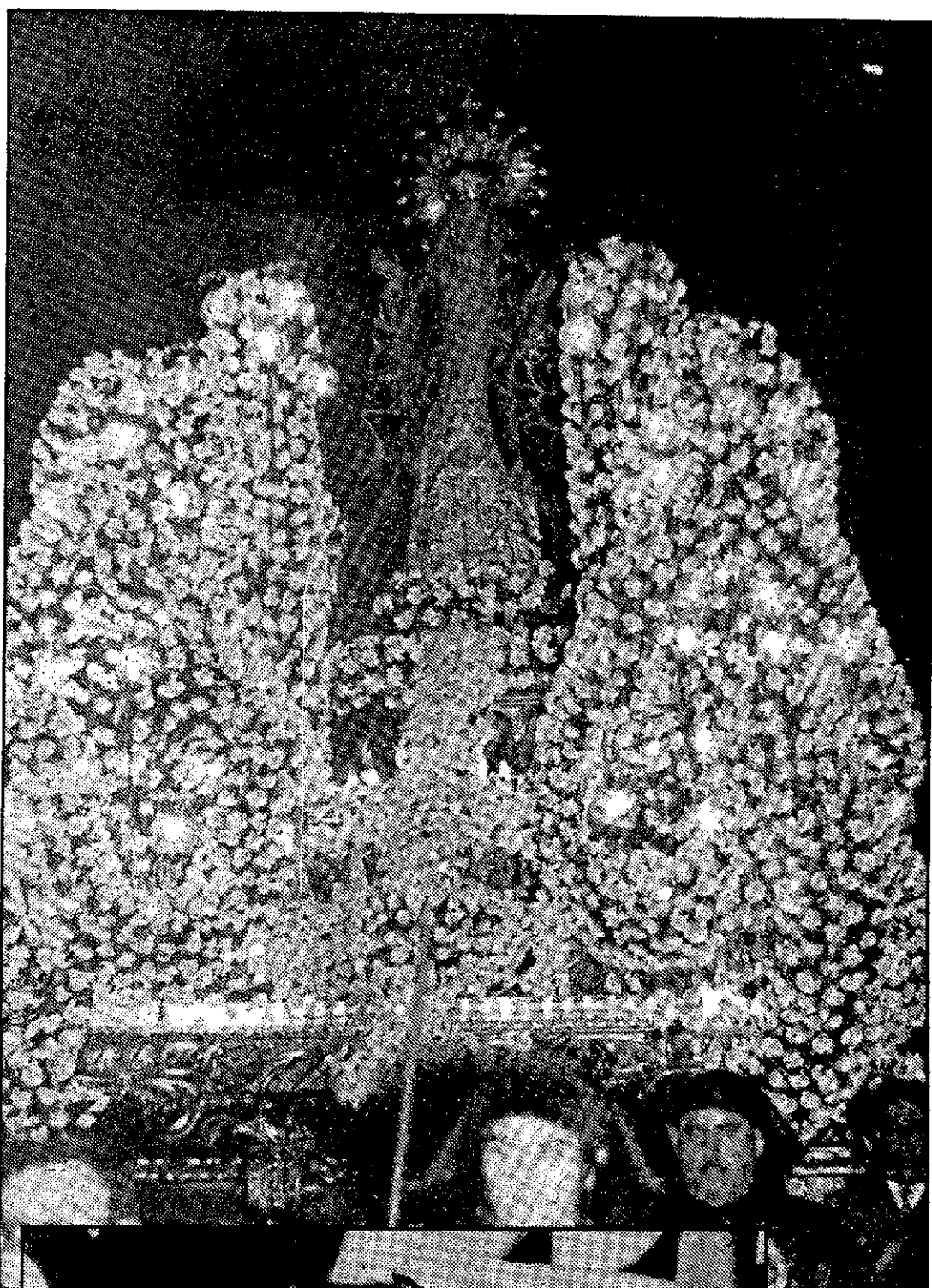
Jardines ambulantes, ya lo hemos dicho. Algo increíble, si no se comprobara su realidad. Andas ricas y nobles, cuajadas de luz y de flor, de colorido, que custodian y escoltan las imágenes de Capuz, de Banlliure, de González Moreno, de Coullaut Valera...

Virgen

La Reina de los Cielos es la Reina a su vez de los desfiles pasionarios de Cartagena. Ella es la que suele atraer todas las miradas y arrebatada todos los corazones. Cartagena es mariana por excelencia, y en sus desfiles pasionarios no puede faltar María Santísima, rodeada de flor y de luz, de suspiros y de plegarias.

Zarandeamiento

Sí. Zarandeados, deshechos físicamente es como quedan los cartageneros después de ocho días de ajeteo continuo, de ir de aquí para allá, de dormir poco o casi nada, con el fin de no perder ningún detalle, ni, por supuesto, no perderse ninguna procesión. ¡Ya se dormirá después! A fin de cuentas, ¿qué importa que los cuerpos queden maltechos si los espíritus han gozado intensamente, presenciando el paso de unos cortejos maravillosos? Todo sea por este goce estético. Después de todo; es una vez al año...



LA VERDAD
Los tronos son auténticos jardines en movimiento.



LA VERDAD
La música, un elemento fundamental.